

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

IZTACALA - U.N.A.M.

TESIS DONADA POR D. G. B. – UNAM

CARRERA DE ODONTOLOGIA

SIALOLITIASIS DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO

TESIS

Que para obtener el Titulo de: CIRUJANO DENTISTA presenta ELIZABETH ABREGO VELASCO





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

Generalidades de las g	landulas salivales	Pág
Anatomía		
Embriolog í a		
Histologís		
Fisiología		
Sialolitiasis		Pág
Diagnóstico diferencia		Pág
Tratamiento médico		Pág
Tratamiento quirúrgic		Pág
Complicaciones		Pág
Conclusiones		Pág

PROLOGO

Ha sido una constante preocupación de nuestros antepasados encontrar alivio a sus enfermedades, y así a través de la historia podemos darnos cuenta como toda lucha del ser humano ha estado dirigido a conquistar un bienestar corporal, social y económico.

La salud orgánica desempeña un papel importante en este conjunto de objetivos para el bienestar del hombre, y se asegura un porcentaje bastante alto con relación a las demás ambiciones. Y a través del tiempo muchas personas han dedicado su vida al alivio de enfermedades que aquejen a la humanidad, en esa forma se han ido venciendo uno a uno los padecimientos que en un tiempo se creyeron incurables. Ahora las generaciones recientes gozamos de los logros alcanzados por aquellos grandes iniciadores de la medicina.

El hombre con su voluntad inquebrantable ha de proseguir sus triunfos sobre los causantes de las enfermedades porque éstas minan su salud.

Siendo una egresada reciente de las aulas y por lo tanto inexper ta en los aspectos de investigación no he podido aportar algo nuevo dentro del tema que he desarrollado y a pesar de ser sen cillo el presente trabajo lo he realizado con el deseo y la volun ad propia de aquella persona que quiere y se esfuerza por lle gar a una meta " El Exámen Profesional" el cual encierra un cúmulo de esperanzas y anhelos largamente acariciados. Este trabajo que servirá como tesis será la culminación del esfuerzo no mío, sino de un conjunto de personas que en difirentes formas han seguido la trayectoria de mis estudios . El tema a tratar es la SIALOLITIASIS que es la formación de concreciones calcificadas en el interior del sistema de los con ductos de una glándula salival principal o accesoria. El sistema glandular submaxilar es más suceptible a los cálcu los salivales que el complejo parotideo debido a sus caracterís ticas fisiológicas y anatómicas, siendo ésta más alcalina por la mayor concentración de calcio y fosfato en forma de apatita

La alcalinidad en combinación con las alteraciones de la proporción calcio-fosfato da lugar a que la apatita salival rebase su cifra de solubilidad y por ello se produce la precipitación, es característico que los cálculos presenten una estructura anular concéntrica con restos protéicos de epitelio necrosado alternando con depósitos de sales de apatita.

carbonatada .

Los varones son los más afectados con mayor frecuencia principalmente en el lado izquierdo y los cálculos pueden ser múltiples en una glándula y los sialolitos pueden ser bilaterales.

Los cálculos que se forman dentro de los límites del conducto de Wharton tienden a ser lisos y cilíndricos, mientras que los que se han fraguado en el interior de la glándula son más irregulares, ásperos y más gruesos.

Dicha alteración en las glándulas salivales obstruyen el pasode la saliva hacia el interior de la boca, provocando la consiguiente anormalidad en el paciente. Este padecimiento es muy,
frecuente y su poca incidencia ha sido motivo de escasos estudios y menor difusión tanto en el nivel médico como en el odon
tológico, causa primordial que me lleva al desarrollo de este
tema.



GENERALIDADES DE LAS GLANDULAS SALIVALES

Anatómicamente las glándulas salivales son de dos clases, unas muy pequeñas que han sido estudiadas bajo el nombre de glándulas; labiales, molares y palatinas. Las glándulas salivales mayores se encuentran situadas en la región del cuello con un número de tres pares y simétricas, se extienden de una articulación temporomaxilar a la otra siguiendo la curva del maxilar inferior, están colocadas por fuera de la mucoas y se comunican con la cavidad por sus canales excretores.

Cada glándula tiene un conducto excretor propio y todos los con ductos desembocan en la cavidad bucal. Según su situación las glándulas tienen características anatómicas particulares, cuyo conocimiento es indispensable para efectuar el tratamiento qui rúrgico de alguna de sus afecciones.

Parótida. - Es la más voluminosa de las glándulas, su peso - oscila entre 25 y 30 gr. y es también, la que por sus múlti--- ples e importantes relaciones anatómicas, ofrecen mayores - dificultades al tratamiento quirúrgico de sus padecimientos.

Se encuentra situada en la región parotidea y contenida en el -

comportamiento o celda parotídea .

Esta celda puede considerarse como una dependencia de la apo neurosis cervical superficial, la cuál al nivel del borde ante-rior del esternocleidomastoideo se desdobla; la hoja superfi cial se dirige a la cara insertándose en la rama ascendente del maxilar inferior y en el arco cigomático, la hoja profunda se dirige hacia atrás, hasta el vientre posterior del digástrico, insertándose en los músculos del ramillete de Riolano, des -pués se dirige hacia afuera junto con el pterigoideo interno, has ta el ángulo del maxilar inferior donde se reune con la hoja su perficial: por debajo las dos hojas se juntan formando un puen te aponeurótico submáxiloparotideo, que va del borde anterior del esternocleidomastoideo del ángulo del maxilar inferior; por arriba la hoja superficial va hasta el arco cigomático y la por ción cartilaginosa del conducto auditivo externo y la hoja pro-funda hasta la apófisis estiloides y el periostio de la roca. La celda parotídea es muy tenue en su porción interna, donde se neduce a una delgada capa de tejido conjuntivo. La glándula pa rótida se amolda completamente al compartimiento parotídeo que la contiene, por lo cuál su forma, situación y dimensiones son las mismas .

En algunos lugares se encuentran separadas de la celda por tejido laxo, muy removible y en otros está completamente adherida, lo cuál dificulta su extirpación.

A través de su celda parotídea la glándula tiene las siguientes relaciones anatómicas; por su cara externa se relaciona conel tejido celular subcutáneo, que contiene algunas fibras del músculo Risorio de Santorini y con la piel . Po su cara interna está en relación con la apófisis estiloidea y con el paquete vas culonerviosos profundo del cuello, con sus respectivos gan -glios linfáticos. En la mayoría de los casos existe una prolongación faringea de la glándula, la cuál se introduce en el espa cio preestiloideo que queda situada por delante de los vasos. La cara anterior es concava hacia delante y abraza la rama ascendente del maxilar inferior, relacionándose con los múscu los que ahí se insertan (masetero, pterigoideos), en este sitio aunque muy raramente, la glandula puede emitir prolongaciones (la masetérica y la pterigoidea). La cara posterior se relaciona intimamente por el esternocleidomastoideo, con la apófisis mastoidea y el vientre posterior del digástrico, con la apófisis estiloides y el ramillete de Riolano y los vasos y

nervios profundos del cuello. La cara superior está principal mente relacionada con la cápsula de la articulación temporoma xilar y también se pone en contacto con la porción cartilaginosa del conducto auditivo externo. La cara inferior descansa en el tabique submaxiloparotídeo que la separa de la glándula submaxilar.

La glandula tiene además importantes relaciones intrinsecas que dificultan mayormente su manejo quirárgico. La arteria ca rótida externa llega a la celda parotidea pasando entre los mús culos estilogloso y estilohiodeo y alcanza a la glándula en la unión de su cuarto inferior con sus tres cuartos superiores de la pared interna, penetra en la glandula formandose un surco y después un conducto, siguiendo un trayecto oblicuo, de abajo arriba, de dentro afuera y de delante atrás; en su porción in-traparotidea, emite primeramente la arteria auricular posterior y ramas parotídeas, posteriormente a nivel del cuello del cóndilo del maxilar inferior, emite dos ramas terminales: la temporal superficial, que sigue un trayecto ascendente y la ma xilar interna que se dirige a la región cigomática. La vena yugular externa se forma por debajo del cóndilo, debido a la reu nión de la maxilar interna y de la temporal superficial, camina por el espesor de la parótida y llega hasta el ángulo de la man dibula, en este punto se desprende de la glándula para dirigirse a la región esternocleidomastoidea. Los nervios facial y auriculotemporal también atraviesan la masa parotidea: El fa cial al salir del cráneo por el agujero estilomastoideo, llega a la región parotidea por su ángulo posterior y superior, no pe netra de inmediato en la celda parotídea sino que tiene un corto trayecto extraglandular de unos 10 mm., que cruza la cara externa de la apófisis estiloides; posteriormente penetra en la masa parotidea y la atraviesa casi horizontalmente yendo de dentro afuera y de atrás adelante, situándose por fuera de la carótida y yugular externa, bifurcándose antes de salir a la -glándula de sus ramas terminales; la temporofacial y la cervi cofacial. El auriculotemporal, nervio sensitivo, rama del ma xilar inferior, atraviesa de dentro afuera y de abajo arriba la porción más superior de la glándula, saliendo de la misma por debajo del arco cigomático, el cual rodea para entrar a la región temporal. Los ganglios linfáticos se dividen en dos grupos; uno superficial situado entre la glándula y la aponeurosis, que recibe la linfa de la región temporal, cara externa de los párpados, las cejas, pabellón auricular y conducto auditivo ex

terno y otro profundo situado en el espesor de la glándula y -formado por glanglios de notable pequeñez que reciben linfáticos del oído medio, del velo del paladar de la parte posterior
de las fosas nasales.

El conducto de Stenon, es el conducto excretor de la glándula parótida se forma por la unión de los conductos inter lobulares,
que se realiza en la cara antero-interno de la glándula; se diri
ge hacia adelante, cruza la cara externa del masetero, llega al buccionador atravésandolo oblicuamente para desembocar en la mucosa del vestíbulo de la boca, a nivel del segundo molar superior. Su dirección está representada externamente, por
una línea que va del lóbulo de la oreja a la comisura labial.

SUBMAXILAR. - Sé haya situada en la región supra hiodea, su peso oscila entre 7 y 8 gr. y al igual que la parótida se encuen tra contenida en una celdilla propia, dependencia de la aponeurosis cervical superficial. Este comportamiento submaxilar se encuentra separada de la glándula por tejido laxo fácilmente des lindable y se forma por el desdoblamiento que sufre la aponeurosis a nivel del hueso hiodes dirigiéndose la hoja profunda a cubrir la cara externa del milohiodeo y a insertarse en la línea

milohiodea, mientras, la hoja externa se adhiere al borde infe rior de la mandíbula; las dos hojas se reúnen por atrás insertándose en la celdilla submaxiloparotidea, por delante también se juntan fijándose en el vientre anterior del digástrico; sin -embargo entre los músculos hiogloso y milohiodeo, existe un hiato aponeurótico por donde pasan dirigiéndose a la celdilla submaxilar, al conducto de Wharton, el nervio hipogloso ma-yor y la vena lingual superficial. La forma de la celdilla submaxilar y su glándula es la de un prisma triángular, en el que se distinguen tres paredes, externa, supero-interna e inferoexterna. La pared externa se encuentra en relación por detrás por el músculo pteriogiodeo interno y por delante con la foseta submaxilar del maxilar inferior, también con los vasos y ganglios linfáticos usbmentonianos. Su cara supero-interna se re laciona con el milohiodeo, el hiogloso, los elementos que pa-san el histo formado entre estos músculos y con la arteria lingual a través del espesor del hiogloso. La cara infero-externa o superficial que es la más extensa, corresponde al tejido celular subcutáneo, al cutáneo del cuello y a la piel.

Además se puede distinguir dos extremos; una anterior coloca ca por detrá del vientre anterior del digástrico y relacionado -

con el tabique submaxiloparotídeo, la arteria facial y el tronco venoso tirolinguiofacial. La irrigación de la glándula depende de les ramas enviadas por la arteria facial y la submentonia na. La inervación neurovegetariva le llega por medio del nervio lingual, que anteriormente se ha anastomasado con una rama facial. Los linfáticos de la glándula drenan en los ganglios submaxilares, que se comunican con ganglios cervicales profundos.

El conducto de Wharton es el conducto excretor, que nace en la parte media de la cara interna de la glandula, se dirige ade lante hasta el frenillo de la lengua, en donde cambia de dirección hacia delante para desembocar en el piso de la boca.

SUBLINGUAL. - Esta glándula está situada en el pico de la bo
ca por debajo de la mucosa y por dentro del cuerpo del maxilar,
es la más pequeña de las glándulas salivales, de forma elipsoi
dal, aplanada transversalmente con su eje mayor dirigido de atrás adelante y de afuera adentro.

No tiene celda osteo aponeurótica y se halla envuelta por tejido conjuntivo. Posee dos caras, dos bordes y dos extremidades. La cara externa es convexa y en relación con la foseta — sublingual, labrada en la cara posterior del cuerpo del maxilar inferior. La cara interna se relaciona con el conducto de Wharton, el nervio lingual y la vena ranina y con la cara externa de los músculos geniogloso y lingual inferior. El borde está en relación con los músculos geniogloso y milohiodeo. El borde superior se relaciona con la mucosa del piso de la boca a la que le vanta para formar las carúnculas sublinguales. La extremidad posterior se halla en relación con la glándula submaxilar y la extremidad anterior se encuentra en contacto con la del lado o puesto y en relación con las apófisis geni.

La glándula sublingual es una glándula mixta, compuesta de aci
nos serosos y acinos mucosos, cuyos productos de secreción
son eliminados por conductos intraglandulares y extraglandula
res. Los primeros estan situados en el espesor de la glándula;
los segundos, continuación de los primeros, son los conductos
de Barthokini y de Walther.

El conducto de Bartolini o conducto de Rivinus, nace en la par te posterior de las glándulas, se dirige hacia adelante y adentro, al lado del conducto de Wharton, abriéndose por fuera de él en el vértice de la carúncula sublingual. Es el más volumino so de los múltiples conductos excretores de la sublingual.

A los lados de la glándula sublingual propiamente dicha se encuentran formaciones glandulares, llamadas glándulas sublinguales accesorias, las cuales poseen sus conductos excretores propios (conductos de Walther) que corren por el borde superior de la glándula y desembocan en la carúncula sublingual, aunque algunos de ellos pueden desembocar en el conducto de Wharton.

Las glándulas sublinguales reciben arterias de la sublingual y de la submentoniana y sus capilares forman venas que van a - la ranina. Los linfáticos de la glándula sublingual terminan en los ganglios submaxilares y su inervación parasimpática procede del lingual y de la cuerda del tímpano así como el gran - simpático, el cual penetra en la glándula acompañado a las arterias que la irrigan.

Embriológicamente toda la región orogaríngea se cubre de <u>pe</u> queñas glándulas alojadas en su resvestimiento mucoso. Ha-blando en términos generales éstas pequeñas glándulas son s<u>i</u> milares en su orígen y en su importancia funcional a las glándulas mayores de esta región y se les puede dar la denominación general de glándulas salivales menores. Las glándulas ma yores son : las parótidas, submaxilares y las sublinguales. Su origen se produce por el crecimiento interno del epitelio oral, en el mesénguima subvacente. Las glándulas salivales mayo-res son derivadas del ectodermo del estomodeo aunque el lu-gar de origen de la parótida se halla cercano a la zona donde se rompe la placa oral, el ectodermo y el endodermo se conti nuan sin línea alguna de demarcación. Inician su desarrollo embriológico a partir de la sexta semana de vida del embrión, cuando éste tiene una longitud aproximada de 8 a 9 mm. La ma sa celular primordial que dará origen a la porción parenquima tosa subvacente se ramifica hasta llegar al sitio donde se cons tituirá la glándula y sus terminaciones sufren un desarrollo y ordenamiento celular formando las unidades de secreción . Las ramificaciones del cordón epitelia, primario mediante el ahue camiento por el orden celular constituyendo las unidades de -los conductos excretores de dicha glándula. El tejido conjuntivo que integrará el estroma, nace y se organiza a partir del mesénquima circundante, formando la envoltura fibrosa o cáp sula y las travéculas que separan los lobulillos. Las glándulas

menores se originan tanto en el lado ectodérmico como el endodérmico de esta imprecisa zona de transición.

GLANDULA PAROTIDA . - Son las primeras glándulas que aparecen aproximadamente a mediados de la sexta semana de vida intrauterina puede advertirse el comienzo de un crecimien to interno epitelial en la superficie interna de ambas mejillas. En los embriones de ocho semanas es claramente reconocible el crecimiento que se extiende por el mesénquima subyacente, progresa rapidamente en longitud y vuelve hacia la oreja. Cuan do ha llegado a la región cercana a la rama mandibular, el con ducto principal empieza a ramificarse libremente en los cordo nes celulares primordiales que han de formar una masa arracimada extensa con sus ramas convergiendo en un solo conduc to excretor y sus alveolos terminales. Las células de los aci no existen desde los cinco meses siendo su diferenciación más tardía, complementándose hasta después del nacimiento

GLANDULAS SUBMAXILARES. - Generalmente comienza a aparecer a fines de la sexta semana como cordones celulares de primordios apareados; el embrión mide de 11 a 12 mm. de
largo, el primordio se origina del ectodermo del estomodeo en

el surco entre la lengua y la encla .

Cada cordón que representa el conducto principal de la glándu la en el lado correspondiente tiene origen cerca de la linea me dia debajo de la lengua. El conducto se desarrolla hacia atrás a lo largo del piso de la boca y cerca del ángulo de la mandibu la, cambia siguiendo en dirección vertical, luego crece hacia la superficie empujando hacia afuera el borde del músculo milohiodeo antes de que comience a ramificarse libremente.

Esta glándula tiene un desarrollo parecido al de la parótida, di ferenciániose en que sus primordios se originan en el surco que se encuentra entre la lengua y parte de la encía y aparecien do mas tardíamente.

GIANDULA SUBLINGUAL . - Las glandulas sublinguales se o riginan un poco más tarde que las submaxilares, sus esbozos generalmente se reconocen al finalizar la séptima semana, -- cuando el embrión mide 24 mm. son en realidad un conglomera do secundario de una serie de pequeñas glandulas que nacen in dependientemente, sus porciones secretoras se unen en mayor o menor grado dentro de una envoltura común de tejido conjun-

tivo pero conservan sus conductos originales presentando cada glándula entre diez y doce conductos que se descargan en el piso de la boca a ambos lados de las raíces de la lengua.

Histológicamente, las glandulas de la cabidad bucal tienen su estructua lobulada típica, dividiendo el tejido conjuntivo al parénquima glandular en lóbulos grandes y pequeños. Se desarro llan a expensas de invaginaciones del ectodermo que consecuti vamente se ramifican y se diferencian. El conducto excretor esta consttuido por varios segmentos, parte de la mucosa bucal y llega a la glándula dividiéndose en varies ramas llama-das tubos salivales; éstos que al principio son interlobulares. penetran luego en los lóbulos y se continuan con los llamados segmentos intercalares que comunican directamente con los segmentos terminales, los verdaderos segmentos excretores y éstos a su vez se prolongan entre las células en forma de tu bitos muy finos llamados conductillos secretores, que quizá penetran en las células mismas.

Los segmentos terminales está limitados exteriormente por una membrana propia, en cuya cara interna entre ellas y las células glandulares se encuentran células en forma de estre-- llas anastomosadas que rodean el segmento terminal; no se sabe si son de naturaleza epitelial, conjuntiva y contráctil, pero han sido llamadas células mioepiteliales.

Atendiendo a los caracteres de la secreción se clasifican en : serosas, mucosas y mixtas.

La glándula parótida es de tipo seroso y posee una estructura característica: los acino glándulares o segmentos terminales están constituidos por células voluminosas que casi la obstruyen y asentados sobre una capa basal, los segmentos terminales o acino se encuentran muy proximos entre si y en el escaso tejido conjuntivo que lo separa se ven numerosos tubos salivales y células adiposas. Los segmentos intercalares son conductos que continuan los segmentos terminales alcanzan notable longitud y se hallan revestidos por el epitelio; el conducto parotideo o canal de Stenon posee un epitelio estratificado cilíndrico de células calciformes.

La Glandula Submaxilar . - Son de tipo mixto, predominando --las unidades secretorias serosas, las semilunas típicas son -raras y muchas de las células serosas muestran una ligera ---

reacción mucoide. Las células mucosas son más chicas que las de las glándulas sublinguales o de las glándulas mucosas - puras. Algunos de los conductos intercalares son cortos; otros largos y ramificados; los tubos estriados son numerosos muy largos y con muchas ramas.

Las Glándulas Sublinguales .- Pertenecen como las anteriores al tipo de las mixtas, siendo en este caso más numerosas las células mucosas, disponiéndose en semilunas. Los conductos intercalares son de lognitud muy variable y pueden sufrir una transformación mucosa completa, de tal manera que la parte secretora se continúa directamente con los tubos estriados. Es tos últimos son escasos y cortos y están a veces representatos por pequeños grupos de células estriadas irregulares, en el epitelio de los conductos interlobulares.

Fisiológicamente las glándulas salivales son de secreciones puramente externa, su producto único, la saliva, se vierte en
la primera porción del tubo digestivo, las características cuan
titativas y cualitativas de la saliva tiene grandes variaciones;
las cuales propias del organismo y el estado en que un momento
dado se encuentran los aspectos generales del mismo.

En condiciones normales el promedio del volúmen total en 24 horas, es entre 1000 y 1500 cc. con un peso específico de -
1,002 a 1,012, un PH ligeramente ácido entre 6.3 y 6.8, un
99.5% de agua y un 0.5% de sólidos repartidos en la siguiente manera: A) Sales. - Cloruro de Na y K, Bicarbonato de Na,
fosfato mono y disódico, carbonato de Ca, fosfato de Ca, sulfocianuro de K. B). - Gases, bioxido de carbono, oxígeno y nitrógeno y C). - Substancias Organicas, Ptialina y maltosa, ser calbúmina y seroglobulina, urea, ácido úrico, creatinina y aminoácido, mucina, vitamina C.

Las células de las glándulas salivales son de dos tipos serosas y mucosas. Las serosas son células pequeñas, con citoplasma granulado (gránulos de zimógeno) y núcleo bien teñido. Las células mucosas son más grandes y su citoplasma contiene gránulos de mucinógeno. La parótida contiene puras células serosas, cuyas secreciones son fluídas, muy rica en ptialina y casi sin mucina. La secreción de la célula mucosa es más densa, rica en mucina y pobre en ptialina. La submaxilar y la sublingual contiene los dos tipos de células, predominando en la primera las serosas y en la segunda la mucosa.

Los principales estimulantes de la secreción salival son de tipo químico y estos pueden actuar por acción local sobre las papilas gustativas y por acción sistémica como diversos fármacos y substancias químicas. El estímulo más eficaz lo constituyen los alimentos de sensación gustativa agradable: la introducción de los ácidos en la boca, producen abundante saliva rica en -proteínas que actúan para la neutralización. Los fármacos co mo la adrenalina y efedrina estimulan la secreción serosa, la secreción mucosa aumenta con la administración de acetilcoli na, pilocarpina, muscarina e histamina, la atropina, la ergotamina y la quinina inhiben las secreciones. Cuando el organis mo se ha sometido a pérdida excesiva de líquidos por cualquier causa deshidratante, la secreción salival se hace escasa o nula, con la consiguiente resequedad de la boca que trae apareja do el aumento de la sensación de sed. Cuando el organismo se nalla en acidosis, ocurre acidificación de la saliva con aumen o de su concentración de bióxico de carbono, fenómeno que claramente tiene una tendencia homeostatica

La ejecución y la regulación de los mecanismos de la secreción salival se lleva a cabo principalmente por la acción del siste-

ma nervioso autónomo con sus dos divisiones; simpático y parasimpático. Las fibras simpáticas para las tres glándulas se originan en la médula cervical (c2 a c6), pasan por el ganglio estrellado y hacen relevo en el ganglio cervical superior, del cual parten las fibras postganglionares que siguiendo el trayec to de las ramas de la carótida externa, llegan al espesor de las glándulas salivales. Las fibras parasimpáticas destinadas a la parótida nacen en el núcleo salival inferior, siguen el trayecto del nervio glosofaringeo y su rama timpánica desembocando por medio del petroso superficial menor en el ganglio ótico de donde salen las fibras postganglionares, que junto con las fibras del nervio aurículotemporal, llegan a la glándula. Las fi bras parasimpáticas de las glándulas submaxilar y sublingual. tienen su origen en el centro salival superior, de donde salen con el nervio facial, continuando por su rama, la cuerda del timpano, que se anastomosa con el lingual; en el piso de la boca abandonan éste nervio y hacen relevo en pequeños ganglios situados en el hilio de la glándula submaxilar de donde salen las fibras postganglionares destinadas a las dos glándulas.

Las sensaciones gustativas de los dos tercios anteriores de la

lengua, viaja, por el nervio lingual, la cuerda del tímpano y el interdentario de Wrisberg haciendo relevo en el ganglio geniculado y desembocando en el núcleo del haz solitario, que se conecta con el núcleo salival superior.

Las sensaciones del tercio posterior de la lengua viajan por el glosofaríngeo, relevan en el ganglio petroso y penetran en el bulbo para conectarse con células del haz solitario y del núcleo salival inferior. La sensibilidad vital de toda la mucosa oral, está proporcionada por las fibras linguales originadas en el gan glio de Gasser. También la estimulación de las fibras aferentes viscerales del vago producen aumento de la secreción salival.

Como en las demás partes del organismo la acción afectora de estos sistemas nerviosos, se realizan mediante la intervención de sus mediadores químicos.

La saliva tiene funciones muy importantes: A) Acción. - mecánica digestiva, la saliva disuelve y lubrica los alimentos sólidos, favoreciendo así los primeros procesos de la digestión o sea la masticación y la masticación y la deglución. B) Acción química digestiva, la amilasa salival tiene acción hidrolítica - sobre almidones y azúcares de elevado peso molecular, a los -

que convierte en moco y disacáridos de fácil aprovechamiento C) Acción Gustativa, todas las substancias sólidas tienen que disolverse en la saliva para poder despertar sensaciones gustativas D) Acción humectante y limpiadora, la secreción constante de la saliva mantiene en la cavidad oral un estado de humedad, que facilita el juego y deslizamiento de los tejidos y a demás arrastra partículas alimenticias y elementos de descamación celular, contribuyendo a la limpieza de la mucosa oral y los dientes. E) Acción excretora, la saliva excreta materiales inorgánicos y orgánicos

Así pues la secreción salival tiene tres fases: Psíquicas, gustativas y gastrointestinales, es posible que la fase psíquica pre pare a la boca para el alimento y ayude a la secreción de saliva cuando se comienza a comer La fase gustativa proporciona la saliva que se mezcla con los alimentos al masticarlos y la fase gastrointestinal continúa la secreción de la saliva incluso después que el alimento es almacenado en el fondo del estó mago. La secreción durante la fase gastrointestinal tiende ha cer especialmente abundante cuando se han tragado alimentos cáusticos. Al deglutir la saliva ayuda a neutralizar las substancias cáusticas y de ésta manera alivia la posible irritación.

del estómago, como se mencionó anteriormente la saliva también tiene un papel hidroelectrico regulador.

SIALOLITIASIS

Para explicar la formación de los cálculos, se han emitido varias teorías: la más antigua, la clásica, suponía la aposición de capas concéntricas de sales calcáreas, alrededor de un núcleo de substancia orgánica o cuerpo extraño

Se acepta que los cálculos se forman a consecuencia de la precipitación de los coloides salivales por un cambio brusco de temperatura, y en el que no es ajena a la variación en la composición de la saliva, sobre todo del cambio de los valores de
su pH ..

Los cálculos están compuestos de fosfato de calcio y de magnesio, floruro y carbonato de calcio, cloruro de potasio y cloruro de sodio

Otras teorías sobre la formación de los sialolitos, se cree que alrededor y dentro de tapones blandos de moco, bacterias o cé lulas epiteliales descamadas se acumulan sales minerales. Es ta teoría parece estar bien fundada pues algunos sialolitos son muy radiopacos y bien calcificados, en tanto que otros son blandos y de consistencia de caucho. Otras causas etiológicas de la

formación de sialolitos son : los químicos, los anatomofisiológicos, inflamatorios y los neurohumorales.

Causas químicas. - Predominan dos teorías, la organoquímica y la cristalina. La primera considera la formación de la martriz orgánica, lo cual va seguido de la calcificación del sialolito la cristalina considera un líquido corporal saturado de calcio y de fósforo es la causa principal de la formación de los --cálculos salivales. Por ello, se han administrado formadores de complejo con el fin de aumentar la solubilidad de las sales especialmente de los oxolatos y carbonatos magnésicos median te vitamina C, ácido glocurónico y ácido cítrico.

Causas anatomofisiológicas .- El sistema glandular submaxi-lar es más suceptible a la sislolitíasis con el complejo parotído debido a sus características fisiológicas y anatómicas .

Desde el punto de vista fisiológico, la saliva de la glándula sub maxilar es más alcalina que la de la parótida y contiene una - concentración mayor de calcio y de fosfato, principalmente en forma de apatita carbonatada. La alcalinidad, en combinación con las alteraciones de la proporción calcio-fosfato da lugar a

que la apstita salival rebase su cifra de solubilidad y, por ello, se produce la precipitación. Es característico que los calcios presenten una estructura anular concéntrica con restos protefnicos de epitelio necrosado alternando con depósitos de sales de apatita. La litogénesis también resulta facilitada por varios factores secundarios muy importanes. Debido al contenido mu coso de la glándula submaxilar su secreción es más viscosa que la de la glándula parótida.

Además el conducto de la glándula submaxilar es más largo que la de aquella glándula y esta situada en un nivel inferior al orificio de la glándula parótida. Estos factores anatómicos constituyen un ambiente favorable para la estasis salival en el conducto de Wharton y para la consiguiente formación de un cálculo.

Causas inflamatorias . - Tales como las infecciones bacterianas, víricas, micóticas y la irritación causada por cuerpos ex
traños, estos al penetrar en el conducto de Wharton hacen que
se desarrollen cálculos salivales. Sin embargo esto ocurre ra
ramente, cuando se encuentran en dicho conducto estan más -próximas al orificio, mientras que los cálculos submaxilares
tienen una situación periférica.

Causas neurohumorales. - Un agente irritante, a menudo una infección, produce probablemente un espasmo del esfínter del conducto salival que provoca un estasis da lugar a hipersaturación y precipitación de sales.

Sintomatología .- Es más común encontrar los cálculos salivales en la glándula y el conducto submaxilar, ya que en la parótida y sublingual son raros .

Los primeros síntomas son inflamación del conducto y su orificio, abultamiento a la glándula antes y en el momento de las comidas debido a la estenosis este aumento disminuye comprimiendo la glándula ocasionando la secreción de la saliva y el tamaño varía, a veces el cálculo está en la parte anterior del conducto entonces puede haber un abultamiento duro en el suelo de la boca. Los cálculos se perciben por palpación si se encuentran en la glándula o cerca de ella, el aumento se aprecia debajo del ángulo del maxilar.

Cuando la litiasis está asociada a una infección, la tumefacción es continua y se agranda considerablemente cuando la saliva es segregada en mayores cantidades, algunas ocasiones hay poco

dolor e incomodidad, en otras el dolor es irradiado hacia el oído y hacia el cuello, esto sucede más frecuente cuando el cál culo esta en el conducto y cuando esta en la glándula dichos sín tomas no son tan notables.

Litiasis de la glándula submaxilar. - Los sia lolitos son la enfermedad más frecuente de la glándula submaxilar. La localización más común de los cálculos submaxilares es inmediatamente por fuera del cuerpo de la glándula.

En el caso de la glándula submaxilar, probablemente no se producen litissis primarias en el parénquima. A pesar del hecho de que los cálculos de la glándula submaxilar son a menudo ma yores que los de la glándula parótida, generalmente no producen dolor, y el paciente medio busca asistencia médica sólo al cabo de un eno o año y medio del inicio de los síntomas,. Además, la luz del conducto de Wharton es más ancha y más distensible que la del conducto de Stenon.

Los signos y síntomas clásicos son dolor y tumefacción súbita de la glándula submaxilar al comer. La exploración bidigital del conducto de Wharton es muy útil. Hay que mencionar que no sólo está dilatado el conducto distal con respecto al sialolito, sino también casi todo el sistema ductal.

Litiasis de las glándulas sublinguales y de las salivales menores. - La litiasis de la glándula sublingual y de las glándulas salivales menores es extremadamente rara. Puede sospecharse un cálculo salival sublingual si una concreción muy pequeña, - próxima al conducto de Wharton, da lugar al desarrollo de un edema relativamente pronunciado. Los sialolitos de la glándula sublingual, en un estado leve, son dificilmente diferencia-bles de los de la glándula submaxilar. Aparece comunmente - un curso crónico leve sin cólicos. Las glándulas sublinguales, no obstante, son más propensas a infectarse, dando lugar a la formación de abscesos y a su fistulización.

La sialolitiasis es una enferemedad más frecuente en la vida adulta y se da con una predilección de 2:I por los varones. Sin embargo se han descrito cálculos salivales en ninos.

Se dice que el lado izquierdo se afecta con mayor frecuencia - que el derecho y raramente existe afecciones bilaterales. Es frecuente, sin embargo la concurrencia de múltiples cálculos

salivales en la misma glándula. La glándula submaxilar contientes y ne dos cálculos en aproximadamente el 20% de los pacientes y más de dos en 5%.

El tamaño del cálculo varía entre un guisante y una alubia pero se pueden encontrar mucho mayores y más pequeños, los de las glándulas submaxilares son generalmente redondos, mientras que los que se forman dentro de los límites del conducto de Wharton tienden a ser lisos cilíndricos.

Los cálculos son de color amarillo o pardo, de aspecto liso o nodular, demostrando al hacer un corte de ellos un cuerpo órganico central rodeado de sales de calcio.

Estudio clínico. - Este puede ser directo o indirecto, es directo cuando el paciente contesta a nuestras preguntas o bien por cualquier otra causa se hace por intermedio de otra persona.

El iterrogatorio se debe hacer por medio de preguntas procurando que estas sean claras bien conducidas y útiles.

Hay que investigar la fecha del principio del padecimiento los fenómenos evolutivos que prevalecen en el momento del interrogatorio, o algún otro trastorno.

Hay que interrogar al paciente sobre las investigaciones de la boratorio y de rayos X, a las que se haya sometido y preguntar por la terapéutica que se ha empleado. Todos los datos que obtengamos del interrogatorio son de suma importancia debido a que contribuirá a efectuar un diagnóstico correcto.

Exploración física. - Observamos detenidamente las características físicas generales, tomando el pulso, la temperatura, estando el paciente sentado con la cara al nivel del examinador y con una buena luz dirigida sobre la cara. La exploración física de la boca puede ser extraoral e intraoral.

La exploración extraoral la hacemos solamente por medio de la observación del paciente, facies, color, palpación, etc. .

La inspección intraoral la llevamos a cabo ayudados con instr<u>u</u> mentos como espejos, pinzas de curación, etc.

Palpación. - Este método es la inspección que se efectúa por - medio de nuestro tacto para realizarla con mayor exactitud, el paciente debe de relajar los músculos del piso de la boca para dejar colgar libremente la mandíbula; ésta palpación es bimanuel con los dedos de una mano palpando el piso de la boca y -

con los dedos de la otra se hace un ligera presión, para que en el caso de que existan nódulos, endurecimientos y otras altera ciones, zestas puedan apreciarse facilmente. Al llevar a efecto la palpación en la glándula Parótida no se puede limitar facilmente donde empieza y donde termina, en cambio la submaxilar, se siente como una glándula pareja redondeada y de moderada firmeza.

Cateterismo de los conductos. - Este método de exploración es un forocedimiento sencillo, no causa molestias al paciente y pueden descubrirse por éste método la presencia de cálculos en los conductos salivales, el paciente puede estar sentado o a costado y con la cara apoyada y una buena luz que ilumine la ca vidad oral, se puede usar un anestésico tópico para evitar el menor número de molestias que puedan existir para el paciente. Para realizar el sondeo del conducto de Stenon es necesario que éste la boca abierta lo más que sea posible, se toma la mejilla cerca del ángulo de la boca con los dedos pulgar e índice de la mano izquierda, teniendo el pulgar dentro de la boça, el índice y los tres dedos restantes descansando en la mejillas del pa-ciente. Se localiza primero el orificio del conducto, para lo cual se seca con un hisopo de algodón estéril perfectamente a

la altura del segundo grueso molar superior y con los dedos que se encuentran en la mejilla se presiona la glándula produciendose la saliva descubriendose así dicho orificio y fijando bien su posición con una solución de yodo diluida, ya localizado el orificio se introduce una sonda fina, lisa flexible y con la punta roma, esta se introduce perpendicularmente a la mejilla hacia adelante y hacia arriba para enderezar el recorrido del conducto al pasar alrededor del borde anterior del masetero.

Así puede llevarse la sonda suavemente hacia atrás ayudado con los dedos en posición extraoral siguiendo el curso del conducto, no debe haber sangrado al introducri dicha sonda pués en tal caso nos indica que se esta dafiando el conducto.

El sondeo de las glándulas se facilita según el calibre de éste, así tenemos que el calibre del conducto de Wharton es el de me nor diámtero y así la sonda tiene que ser bastante fina. También existe otro inconveniente, el conducto es bastante superficial, en un principio pasando por debajo de la mucosa del piso de la boca para facilitar el sondeo y mantener una buena posición, éste se logra doblando la lengua del paciente con la punta en la parte media del paladar.

El examen radiográfico suele demostrar la presencia de un de pósito calcáreo. Sin embargo, como el 20% de los cálculos salivales son radiolúcidos, las exploraciones radiográficas corrientes muchas veces no descubren su presencia. En estos casos, los estudios sialográficos pueden demostrar la existencia de cálculos radiolúcidos. Su presencia y localización ante la imposibilidad de que la solución de contraste aparezca con una capacidad continua y uniforme al rellenar el sistema de los conductos. Se observa un defecto repelente en el sitio del cálculo radiolúcido.

A menudo, debido a la localización del cálculo, resulta dificil visualizarlo incluso cuando es un cuerpo opaco. Esto sucede es pecialmente cuando el sialolito es pequeño, no muy calcificado y situado en el conducto de Wharton. Además, las radiografías obtenidas en dirección lateral suelen ocasionar la superposición del cálculo con el maxilar radiopaco, con lo cual dificultan la identificación de aquél. En estos casos la sialografía suele lograr una imágen aislada del depósito calcáreo. La solución sialográfica produce una sombra mucho más densa que el cálculo calcificado. Por consiguiente una radiolucidez relativa de la

solución de contraste, ocasionado por un defecto de repleción, señala la presencia de un cálculo.

Para las glándulas sublinguales y submaxilares, se tomara la placa con los rayos dirigidos de abajo arriba, una anteroposte rior y otra oblicua. Para la parótida se hará una proyección lateral extraoral y otra oclusa. La película oclusal se coloca lo más atrás posible sobre el piso de la boca, mientras se man tiene la lengua bien hacia adelante y por debajo de la película. La cabeza se inclina hacia atrás, de modo que el haz central de los rayos forme ángulo recto con la película. El tiempo de exposición debe ser corto, a fin de que los pequeños cálculos no resulten "quemados" por la sobreexposición. Hay que hacer varias radiografías, con diversos tiempos de exposición.

Las radiografías de la glándula sublingual y también del conducto submaxilar se toamn con películas periapicales intrabucales, colocando la película en la boca de manera que su borde superior esté en contacto con los dientes mientras el inferior se extiende por la mucosa del piso de la boca, formando un ángulo de 45°con la tabla mandibular lingual.

El rayo central se dirige entonces a través del borde inferior de la mandíbula con una incidencia de -15°. Es necesario emplear una exposición corta y tomar varias películas, por la razón expuesta anteriormente.

Para localizar sialolitos en el conducto de la parótida unanse dos películas dentales periapicales con cinta adhesiva y colóquense sobre la superficie interior de la mejilla por encima del conducto de la parótida. El rayo central se dirige un ángulo recto a través de la mejilla, y el tiempo de exposición debe reducirse de acuerdo con ello.

Para realizar la sialografía se emplea una jeringa de dos centímetros cúbicos y una sonda flexible, fina y de punta roma,
una cánula muy delgada de punta redondeada. El lipiodol se
calienta al baño maría para darle fluídez. Se desinfecta la papila del conducto y a su alrededor, introduce la sonda en el con
ducto, se retira la sonda catéter y en su lugar se coloca el tubo de polietileno, acto seguido se infiltra de uno a dos centíme
tros cúbicos de solución de medio de contraste y antes de rotirar la sonda se impresiona la película.

TESIS DONADA POR D. G. B. - UNAM

El sondeo del canal de Wharton es más laborioso y se requiere un catéter más fino. Cuando se sondea el canal de Stenon el paciente está sentado y con la boca abierta y el operador retrae la mejilla con ayuda del pulgar y de un índice izquierdo y con los dedos terceros y cuartos de la misma mano hace presión sobre la mejilla para exhibir la papila, al mismo tiempo que con los dedos retractores retrae hacia adelante y hacia arriba, para enderezar la curvatura del canal parotídeo.

Y en el caso del conducto de Wharton, se mantiene la boca me_
dio abierta con la lengua hacia arriba. Lo antes expresado tie
ne, por supuesto, ciertas limitaciones que deben ser conocidas,
Si la sombra se encuentra poco distante del catéter no se puede
estar alojada la concentración calculosa dentro de un devertículo. Y en el caso de pequeñ os cálculos la sombra del catéter
puede ocultar pos uper posición la correspondiente al cálculo
y en éstos casos se aconsejará el uso de catéter radio-permea
bles.

Estudio Histopatológico. - Los súromas principales de los cál culos salivales son: 1) tumefacción, que se exagera el comer.

2) sensibilidad, y en algunos casos, dolor en la región de la glándula al comer; el dolor puede irradiarse al ofdo y al cuello

3) la tumefacción y el dolor desaparece entre comidas al tiem po que las secreciones bloqueadas comienzan a circular alrede dor de la obstrucción y se alivia la presión en el conducto y la glándula; 4) reacciones inflamatorias repetidas en la mucosa al nivel del orificio del conducto, y que semejan úlceras, se observan cuando el cálculo se halla localizado en la salida del conducto o cerca de él, 5) pequeñas cantidades de pus en la proximidad del orificio de salida, como consecuencia de infección en la mucosa lesionada que reviste el canal; 6) infección secun daria que puede desarrollarse en la glandula y producir una ce lulitis capaz de extenderse y abarcar los tejidos que rodean la glándula y el conducto. La angina de Ludwing (celulitis subma xilar bilateral puede originarse en una infección virulenta en la glándula sublingual o submandibular.

Estas glándulas, si han sido traumatizadas por cálculo o la presión retrógrada de sus propias secreciones, se muestran vulnerables a infecciones; 7) el paciente nota una tumefacción cronica en el piso de la boca. Los cálculos de gran tamaño pueden identificarse con facilidad por palpación.

Muchos cálculos salivales son asitomáticos. Los síntomas apa

recen solo cuando se produce Obstrucción parcial o completa del conducto .

La obstrucción se debe a bloqueo originado por los cálculos, o a edema inflamatoria provocado por infección, con la consiguien te oclusión de la luz del conducto.

DIAGNOSTICO DIFERENCIAL

Es importante establecer un diagnóstico diferencial de las inflamaciones de las glándulas salivales producidas por litiasis salival de aquellas tumefacciones producidas por otras causas.

Los tumores normalmente afectan sólo a uns parte de la glándula, de forma que una porción de ésta suele aparecer normal.

En los casos de infección suele ser difusa y afectar a la totalidad de la glándula. La dureza y consistencia del triángulo submaxilar y de la zona parotida puede ser debida a la afectación del abundante tejido linfoideo.

Los ganglios linfáticos de esta zona constituyen una vía de dr<u>e</u>
naje, no sólo para las infecciones de las glándulas salivales, sino para las demás infecciones que puedan producirse en la cavidad oral .

El diagnóstico diferencial entre la estenosis inflamatoria y la litiasis es a menudo difícil. Los signos inflamatorios no son raros: papila enrojecida, leucocitos y bacterias en la extensión y un aumento del contenido en sodio y proteínas. Los cálculos parotídeos pueden confundirse también con tumores. También aparecen a veces asociados a un tumor. Es muy importante di

ferenciarlos de los flebolitos.

Los flebolitos se originana de los hemolingangiomas de los niflos recién nacidos y algo mayores. Ceden espontáneamente en
el 70 al 80% de los pacientes durante los afios escolares. Un flebolito es casi siempre grande y redondeado, mientras que el
sialolito es pequeño, largo y puntiagudo. A la sialografía, los
flebolitos se ven fuera del sistema ductal salival, por encima de él en el 90% de los paciente y en situación más medial en el 10% de ellos. Esto indica que el 90% de los hemangiomas parotídeos se desarrollan a partir de hemangiomas cutáneos y
sólo raramente a partir de un hemangioma de la musculatura.
Además, los flebolitos son indoloros a la palpación, a diferen
cia de los cálculos salivales.

En la sialolitiasis el análisis sialoquímico obtiene resultados normales si la glándula no está atrofiada, pero en la sialolitia
sis se observan signos inflamatorios.

TRATAMIENTO MEDICO

Si el cálculo se encuentra muy cerca de la salida del conducto ya sea de la parótida, submaxilar o sublingual, el procedimien

to de extracción del cálculo puede hacerse manual sin recurrir a métodos quirúrgicos.

Simplemente se localiza el lugar, se usan los dedos índice y -pulgar y se "jala" hacia la salida presionando el conducto .

Claro que debemos estar seguros de su localización y de la cantidad de sialolitos que puedan estar alojados ahí, y el tamano del cálculo para no dañar al conducto.

Una voz que ya ha sido anestesiada la zona por intervenir, se empezará por dilatar el conducto con un catéter, bujía o sonda lagrimal del número 1 ó 2, se lubrican con aceite mineral.

Se va introduciendo la sonda hasta sentir el contacto con el si<u>a</u> lolito.

Este método se recomienda aún cuando la extracción sea manual.

Entonces, una vez localizado el cálculo, se procederá a levantar los tejidos, es decir que un ayudante debe con una mano colocar los dedos debajo (por donde se localiza la glándula) en el cuello permitiendo así levantar a la glándula submaxilar y facilitar mayormente la manipulación.

Pues una vez colocado el catéter y levantado los tejidos, enton ces se pasará una sutura en tramo distal y otra hacia mesial - y ligar de ésta manera el conducto evitando por consiguiente el deslizamiento del cálculo hacia atrás.

Muchas veces se encontrará rodeado de pus. Al retirar el sia lolito se hará con un cureta grande, se procederá a verificar después que no quede ningún sialolito, si es posible se tomará una radiografía de control.

Esta ligadura se mantendrá hasta que se termine la operación.

TRATAMIENTO QUIRURGICO

El material que se utiliza para la extirpación de los cálculos salivales son los siguientes: campos operatorios, anestesia local o general dependiendo de la colocación del cálculo en la glándula, y de la edad del paciente, ya que un paciente adulto se somete al tratamiento bajo anestesia local con mayor facilidad, si la anestesia es local se utiliza Xilocaína al 2% y el pa

ciente estará sentado con la cabeza perpendicular al piso.

Se hace una incisión roma o semilunar utilizando bisturí, mango No. 3 y hoja No. 15 se emplea gasa esterilizada, y para la sutura seda 3 ceros.

El cálculo se localiza primero adecuadamente por medio de radiografías y por palpación. Si es posible, y especialmente si = el cálculo es pequeño y liso, se pasa una sutura a través del - piso de la boca por debajo del conducto y detrás del cálculo y se liga para evitar que el cálculo se deslice hacia atrás.

Para obtener un campo operatorio amplio y visible, se retrae la lengua pasando un punto de sutura un hilo 2 o 3 ceros en la punta de ella .

Se palpa la glándula extrabucalmente y se empuja hacia arriba, hacia el piso de la boca, para poner los tejidos intrabucales en tensión y hacer más fácil la palpación del cálculo.

Cuando se hace la incisión, deben tenerse en cuenta dos estructuras: el nervio lingual y la glándula sublingual. En la parte posterior del nervio lingual se encuentra por encima y afuera del conducto, lo cruza en el extremo posterior del reborde mi

lohiodeo y pasa hacia dentro. Por lo tanto, si el cálculo es pos terior, la incisión es poco profunda y se emplea disección roma inmediatamente para evitar lesionar el nervio lingual. Si el cálculo es más anterior, la incisión debe hacerse hacia la línea media con respecto a la glándula sublingual entre su instrumento y el cálculo, y una porción para un cálculo anterior se hace encima del cálculo y por dentro del pliegue sublingual.

Tan pronto como el operador atraviesa la mucosa, se emples disección roma. Tanto la incisión como la abertura obtenida,separando los tejidos deben ser suficientemente grandes para permitir el paso del dedo examinador, pues suele se necesaria la reorientación,. La disección roma continúa por los tejidos laxos hasta encontrar el conducto. Si se encuentra el nervio -lingual en la incisión, debe separarse con cuidado pero nunca debe cortarse. La hemorragia es raras veces importante, pero en caso necesario debe deternerse con ligaduras antes de continuar la operación.

El conducto se identifica mejor a nivel del sitio en que el cálculo se ha alojado. Si se presenta dificultad en esta etapa, puede pasarse una sonda dentro del conducto para ayudar a localizarlo.

Cuando se ha localizado el conducto, se hace un corte longitudinal directamente por encima del cálculo. El conducto no de be cortarse transversalmente ya que la retracción puede completar su división dando por resultado un fístula. La abertura debe poner de manifiesto el cálculo y ser lo suficientemente larga para permtir sacarlo. El cálculo generalmente puede ser extirpado con una pinza pequeña pero los cálculos grandes estrellados quizá tengan que ser fragmentados con una pinza. Después de sacar el cálculo, puede pasarse una pequeña cánula aspiradora hacia la glándula para retirar pus, tapones de moco o cilculos satélites que pueda haber. Se pasa después una sonad desde el orificio del conducto hasta la abertura qui-rúrgica para asegurar la continuidad de la porción anterior del conducto .

Los bordes de la herida se suturan a nivel de la mucosa solamente y la recanalización se efectúa sin ninguna otra intervención.

El acceso a las calcificaciones del conducto parotideo puede ser más difícil que en la glándula submaxilar. La razón de es
to es la peculiaridad anatómica del conducto parotideo. Después

de seguir un curso superficial y corto desde su abertura, el conducto parotídeo se dobla hacia afuera y rodea el borde anterior del músculo masetero, siguiendo después hacia atrás para
unirse a la glándula. Por lo tanto, la extracción directa de los
cálculos de este conducto sólo es posible cuando estan colocados por delante del borde anterior del músculo masetero. Como la mayoría de los cálculos del conducto parotídeo se alojan
en un punto posterior a éste, la incisión directa es rara vez eficaz. Abrir el conducto para seguirle hacia atrás suele lesionarlo, lo mismo que a la carúncula, provocando estrecheces que causan nueva estasis y formación de cálculos.

El procedimiento aconsejado, por lo tanto, consiste en haceruna incisión semilunar de arriba a abajo por delante de la carúncula, el colgajo de mucosa y el conducto se separan hacia la línea media, el carrillo se empuja hacia afuera y se obtiene acceso libre a los segmentos más posteriores del conducto siguiéndolo simplemente por disección roma. Este procedimien to permite también que el conducto pueda llevarse hacia adelan te de manera que el cálculo salga por la herida. Cuando el cál culo se hace accesible, se practica una incisión longitudinal en

la parte externa del conducto y se saca. El conducto no necesi ta ser suturado, ya que el simple cierre del colgajo de mucosa con suturas profundas del colchonero permite su recanalización.

Si el cálculo se encuentra cerca de la salida del conducto, entonces se le administrará al paciente anestesia local. Se utilizará 2 cc. de anestésico, para bloquear al nervio lingual y tam
bién se anestesiará al alveolar inferior.

Para la parótida se colocará la anestesia arriba de donde se en cuentra la salida del conducto.

De está manera el paciente puede ayudar al cirujano, ya sea colocando la cabeza, labios y lengua de manera que no interfie
ra en el momento de la intervención quirúrgica .

Siempre ul colocar el anestésico, debe introducirse el líquido lejos de conde se encuentre el sialolito, pues existe la posibi<u>li</u> dad de que el sialolito se movilize hacia el interior de la glándula.

La mayoría de las veces los cálculos de la parótida se encuentran en el conducto principal y afortunadamente la mayoría, lo mismo ocurría en la glándula submaxilar se localizan cerca del

orificio excretor. Generalmente pueden ser eliminados median te incisión a través del estium que se continúa distalmente a través de la mucosa circundante. Se puede emplear una sonda de conducto lagrimal teniendo especial cuidado de no empujar el cálculo en sentido anteroposterior.

Un pequeño porcentaje de cálculos entran en el parénquima de la glándula. Cuando sólo existe un cálculo en el interior de es ta, acostumbran a presentarse tumefacciones recurrentes e infecciones; no obstante, puede intentarse el tratamiento conservador con antibióticos y aplicación de calor local. De esta forma se produce un absceso localizado que puede ser fácil mente escindido y localizado juntamente con la eliminación del sialolito. Debe evitarse, sobre todo, lesionar las ramas del nervio facial, puesto que la presencia de estas ramas es una complicación para la cirugía de la glándula parótida. La incición se realizará en un sentido anterioposterior.

Unicamente está justificada la parotidectomía cuando se trate de tumefacciones de repetición con infección, dolor y fibrosis residual. En estos casos, eliminaremos parte de la glándula o bien su totalidad.

En la glándula parótida, generalmente se encuentra el sialolito en el conducto principal, facilitándose así la extirpación, aunque aquí son mas dolorosos debido a la forma del cálculo.

La anestesia es local, y por lo tanto debemos de cuidar de no dafiar las ramas del nervio facial, venas y estructuas importantes que rodean a la glándula.

La técnica operatoria es igual a la de la glándula submaxilar, aunque aquí se presenta fibrosis y se deberá de quitar a veces parte de la glándula .

Es muy difícil localizar un cálculo situado en la parte posterior de la glándula. El paciente presenta los mismos síntomas que si estuviera el sialolito cerca de la salida del conducto.

Para localizarlo se utilizan las mismas técnicas. Si se comprue ba que la glándula está sana, se hará la operación quirúrgica, si no, entonces se extirpará la glándula completa.

Se recomienda anestesia general pues la lengua no permitirfa una buena manipulación, y al estar el paciente completamente
relajado, entonces no habría problemas de inmovilizaría.

También aquí se utilizará una sonda para localizar el cálculo y se elevarán los tejidos, se practicará la incisión lo suficien temente grande para que permita retirar los cálculos, pero sobre todo tener buena visión, para no lesionar al nervio facial.

Se retirarán los cálculos igual con un cureta y también se colocará gasa yodoformada para el drenaje y luego se suturará con el mismo material antes mencionado.

Se harán colutorios con solución antiséptica en agua tibia.

Cuando un cálculo es localizado atrás del ángulo que forma el conducto principal y que se dirige hacia el interior de la glándula y se van a formar los conductos secundarios, a éste cálculo se le llama interglandular.

Es sumamente dificil de localizarlo, pues aún son la sialografía nos puede dar un diagnóstico falso, a menos que nos de la radiografía una nitidez y se pueda dar uno cuenta del trayecto que siguen los conductos secundarios.

Los síntomas son los mismos .

Si el cálculo se puede extraer, se utilizará la misma técnica -

de que si se encuentra en la parte posterior de la glándula.

Si no, como las probabilidades de quitarlo son muy pocas, entonces se extirpará la glándula completa.

Para ésta operación debemos de tomar en cuenta que alrededor de la glándula se encuentran varias estructuras de importancia, a las que debemos de hacer a un lado para no dafiarlas.

Se verá al músculo estilohicideo, milohicideo y también al vientre anterior del digástrico, al músculo hicgloso se verá en el lecho de la glándula.

La arteria facial se hará a un lado, en caso de que se rompa se ligará de inmediato .

La disección se debe de hacer con mucho cuidado, evitando las timarla.

El paciente sentirá la zona donde se encuentra la parótida sin sensibilidad durante 3 o 4 meses rehabilitándose poco a poco. La cicatriz no será visible.

COMPLICACIONES

La presencia de un cálculo salival es ya en sí un problema, -aunque muchas veces es tan pequeño que éste no va a crear un
problema en el paciente, sino que va a producir una infección
por lo tanto una fístula y ésta si va a molestar.

Por consiguiente, éste va a ocacionar una de las complicacio -nes que se presentan en las glándulas salivales.

Otro problema es conductos estenosados, esto es debido a un cálculo, también se debe a que puede haber existido una fístula
y al cicatrizar ésta, a un lado se formara ésta "ligadura".

Estos problemas se presentan generalmente en las glándulas submaxilares y sublingual .

En la parótida es raro, pero sí sucede, se tendrá que eliminar parte de la glándula .

En el caso de las otras dos glándulas, es decir submaxilar y sublingual, a menos que estén sumamente dafiadas, se procederá a la extirpación total.

El tratamiento para una fístula es drenarla, se introduce una sonda por el orificio de la glándula, éste es sumamente difícil por lo que se recomienda se haga a nivel hospitalario, en la fístula no ocasione problemas se omitira el tratamiento.

En el caso de conductos estenosados hay dos técnicas, una es por medio de tubos de polietileno y el otro por sondas filiformes.

Tubos de polietileno. - Al paciente se le prescribirá un sedante para que haya mejor cooperación, no se administrará medicamentros que inhiban la salivación, pues se necesita que hay - el flujo normal en la saliva.

Se pasaré una sutura por debajo del conducto para elevar a los tejidos, se hace la incisión para descubrir al conducto y des-pués se incide al conducto también para facilitar la entrada del tubo y dilatarlo, así hay resistencia entonces se pasará una -sonda para facilitar el camino.

Una vez efectuado esto se introduce nuevamente el tubo hasta .

conseguir el flujo normal de la saliva .

El largo del tubo debe de ser aproximadamente de 1.5 a 2 cm.

y calibre 19.

Se dejará un lapso de dos a tres semanas este primer tubo, lue go se quitará y se colocará un segundo tubo hasta que se vez la total mejoría del conducto y su normal funcionamiento.

Se indica dieta blanda, hablasr lo indispensable, la glándula se inflamará y en caso de que se desprenda el tubo debe reponerse inmediatamente por otro.

Sondas filiformes. - Por éste medio es mucho mas lento que el anterior ya que con las sondas, se hará el procedimiento de di latar al conducto lentamente.

Se introduce de manera que vaya drenando la saliva y pus si se encuentra, se puede colocar anestésicos en la sonda para no - causar tanto dolor al paciente.

Este procedimiento se hará de dos a tres veces cada dos sema nas, si se va observando una mejoría en el paciente se intenta una y otra vez aunque el tratamiento tarda de dos a tres años.

Como ya se mencionó anteriormente, si se ha comprobado que el daño en la glándula es mucho, entonces se eliminará parte de la glándula o bien en su totalidad.

CONCLUSIONES

En cirugía bucal y particularmente en el tratamiento de la Sia lolitiasis es necesario tener amplio conocimiento de las bases de la Histología, Anatomía y Fisiología de cabeza y cuello para distinguir las diversas enfermedades glandulares como quistes, tumores y cálculos salivales. En el caso de éste último su tra tamiento será según la colocación y tamaño de los cálculos, basándose en un exámen clínico adecuado, historia clínica completa, estudios radiográficos satisfactorios, interpretación de éstos, diagnóstico diferencial y diagnóstico precoz correcto, ayudando así a evitar fracasos y recidivas.

La extirpación de la glándula parótida por la cantidad de cálculos salivales y el tamaño de éstos trae como consecuencia parálisis facial, disminución del flujo salival y riego sanguíneo de las estructuras adyacentes.

Esto se efectúa en los casos de extrema necesidad procurando siempre respetar las estructuas adyacentes .

BIBLIOGRAFIA

- R.D. Lockhart G.F. Hamilton. Anatomía Humana.
 Editorial Interamericana, Edición IV.
 1977, México D.F.
- Quiroz Gutiérrez Fernando. Anatomía Humana .
 Editorial Porrua S.A. Edición XV
 1977, México D.F.
- Testut L. Latarjet A. Compendio de Anatomía Descriptiva.
 Editorial Salvat, edición XXII.
 1977, Barcelona España.
- Lagman Jean . Embriología Médica .
 Editorial Interamericana, edición III .
 1976, México D.F.
- 5.- Haw W. Arthur. Tratado de Histología .
 Editorial Interamericana, edición VIII .
 1975, México D.F.
- 6.- Janqueira L. C. Carneiro. Histología Básica .
 Editorial Salvar, edición II .
 1973, Barcelona España .

- Guyton Arthur Fisiología Básica .
 Editorial Interamericana, edición IV .
 1975, México D.F.
- Guyton Arthur. Fisiopatología Básica .
 Editorial Interamericana, edición 1a.
 1972. México D. F.
- 9.- Tiecke R.W. Stuteville. Fisiopatología Bucal .

 Editorial Interamericana, Edición 1a.

 1960, México D.F.
- 10- Zegarelli Eduard V. Diagnostico de Patología Bucal.
 Editorial S lvat , edición Reimpresión.
 1974, Barcelona España .
- 11- Thoma, Gorlin R. Goldan R. Patología Oral .
 Editorial Salvat, edición Reimpresión .
 1975, Barcelona España .
- 12- Bhaskar S.N. Patología Bucal
 Editorial Ateneo, edición 1a.
 1971, México D.F.
- 13- Shafer G. William. Tratado de Patología Bucal .
 Editorial Interamericana, edición III .
 1977, México D. F.

14- Ferrera Valenti. - Compendio Práctico de Patología Médica.

Editorial Marinsa, edición VII.

1973, Barcelona España.

15- Buerket W. Lester. - Medicina Bucal Diagnostico y Tratamiento.

Editorial Interamericana, edición II.

1973, México D.F.

16- Archer W. Herry. - Cirugia Bucal tomo I y II Editorial Mundi S.A., edición IV.
1972, Buenos Aires Argentina.

- 17- Rios Centeno . Cirugía Bucal .

 Editorial Hispanos mericana , edición VII .

 1974, Barcelona España .
- 18- Kruger Gustav. Tratado de Cirugia Bucal . Editorial Interamericana, edición IV . 1978, México D.F.
- 19- Costich White .- Cirugia Bucal .

 Editorial Interamericana S.S. de C.U., edición la. español . 1974, México, D.F.

REVISTAS

- 20- Academia Nacional de Estomatología
 Vol. X. No. 1.1972
- 21- Crespo C.A. Técnicas para el Diagnóstico Precoz del Cáncer Bucal .

Revista de la A.D.M. pág. 255, 266 Mayo-Junio, 1974.

22- Praxis Médica . - Clínica y Terapeutica

Editorial Praxis Médica S.A.

pág. 4.029 (2,3,4,6,7,8) Madrid España, 1972 .

23- Oral Surgery, Gral. Medicine, Oral Pathology.
Official publication of New England Socety of Gral. Surgeons.

American Academuy of Gral. Pathology New York.
Institute of Clinican Gral. Pathology.
American of Dental Radiology.

Vol. 39, number 2, February 1975 .

Vol. 41, number 1, Jenuary 1976.

Published by the C.V. Mosby Company St. Lous Mo. 63141 U.S.A. pp. 192 - 196.

- 24- Oral Surgery, Oral Medicine, Oral Pathology.

 Idem. Ant. Vol. 39 number 3 March 1975.

 Published by the C.V. Mosby Company.

 St. Louis No. 63141 U.S.A.

 pp. 376-381, 469-473.
- 25- Anatomy Surgery for salivaly calculy porth 8 vol. 2, number 2, 1970.